



**MINISTÈRE
DE L'ÉDUCATION
NATIONALE,
DE LA JEUNESSE
ET DES SPORTS**

*Liberté
Égalité
Fraternité*

Concours externe du Capes et Cafep-Capes

Section langues vivantes étrangères : espagnol

Exemple de sujet pour l'épreuve écrite disciplinaire appliquée

À compter de la session 2022, les épreuves du concours externe du Capes et du Cafep-Capes sont modifiées.

[L'arrêté du 25 janvier 2021](#), publié au journal officiel du 29 janvier 2021, fixe les modalités d'organisation du concours et décrit le nouveau schéma des épreuves.

L'épreuve est intégralement rédigée en langue française.

Cycle 4 :

Thème culturel : langages

Documents :

- Jorge Luis Borges, « Ausencia » (*Fervor de Buenos Aires*, 1923), adapté en tango (Valeria Muñarriz chante Jorge Luis Borges ; CD, Le Chant du Monde, LDX 274917, 1991)
- Sergio Larraín, « Bar Los siete espejos, Valparaíso, Chile », 1963
- Gabriela Mistral, « Dame la mano » (*Ternura*, 1924)
- Alfonsina Storni, « Queja » (*Languidez*, 1920)
- Julio Cortázar, fragment d'une lettre à Edith Aron (*Cartas, 1937-1954*, Ed. Alfaguara Col. Biblioteca Cortázar, 2012)
- Almudena Grandes, un extrait du roman *El corazón helado*, Barcelona, Tusquets Editores (2007)
- Francisco Díaz Carreño, *Ausencia* (1886). Huile sur toile, Musée du Prado
- Paco Roca, deux planches (*Arrugas*, 2007)

- A) Parmi les documents du corpus, vous en retiendrez quatre, dont obligatoirement les documents 1 et 2. Vous en proposerez une analyse critique, puis vous les mettrez en relation en précisant comment ils s'inscrivent dans le thème « langages » du programme du cycle 4 du collège.
- B) Les quatre documents sélectionnés serviront à l'élaboration d'une séquence pédagogique prévue pour un nombre de séances raisonnable et adapté au niveau de la classe destinataire.
1. Après avoir déterminé à quelle classe vous proposeriez cette séquence, vous indiquerez la thématique et la problématique retenues, ainsi que le projet pédagogique que vous souhaiteriez mettre en place. Vous justifierez vos choix. Vous préciserez comment ces documents pourraient participer au développement des compétences culturelles de l'élève et contribuer aux objectifs généraux de formation et d'éducation assignés à la discipline.
 2. Dans le document 1, vous identifierez le ou les faits de langue soulignés ; après les avoir décrits et en avoir présenté le fonctionnement et les valeurs en contexte, vous démontrerez en quoi ils facilitent l'accès au sens ; vous déterminerez comment et selon quels objectifs les intégrer à la séquence. Vous pourrez enrichir votre démonstration d'éléments relevant du même système et présents dans les autres documents que vous aurez sélectionnés.
 3. Vous préciserez et justifierez l'ordre dans lequel vous proposeriez ces documents aux élèves pour atteindre les objectifs (culturels, linguistiques et éducatifs) que vous vous êtes fixés.
 4. Après avoir déterminé les activités langagières envisagées, vous détaillerez les stratégies pédagogiques mises en œuvre pour permettre aux élèves d'accéder au sens des documents, et de l'exprimer.
 5. Vous direz comment vous envisagez d'évaluer les acquis des élèves tout au long de ce parcours pédagogique.

Ausencia (tango)

Habré de levantar la vasta vida
que aún ahora es tu espejo:
cada mañana habré de reconstruirla.

Desde que te alejaste,
cuántos lugares se han tornado vanos
y sin sentido, y sin sentido, iguales
a luces en el día.

Tardes que fueron nicho de tu imagen,
músicas en que siempre me aguardabas,
palabras de aquel tiempo,
yo tendré que quebrarlas con mis manos.

¿En qué hondonada está mi alma
para que no vea tu ausencia
que como un sol terrible, sin ocaso,
brilla definitiva y despiadada?

Tardes que fueron nicho de tu imagen,
músicas en que siempre me aguardabas,
palabras de aquel tiempo,
yo tendré que quebrarlas con mis manos.

Tu ausencia me rodea
como la cuerda a la garganta,
como la cuerda a la garganta,
el mar al que se hunde.

Jorge Luis Borges, *Fervor de Buenos Aires* (1923)

Texte du tango interprété par Valeria Muñarriz



Sergio Larraín, fotógrafo chileno (1931-2012): “Bar Los siete espejos, Valparaíso, Chile”, 1963.

Dame la mano

A Tasso de Silveira.

Dame la mano y danzaremos;
dame la mano y me amarás.
Como una sola flor seremos,
como una flor, y nada más...

El mismo verso cantaremos,
al mismo paso bailarás.
Como una espiga ondularemos,
como una espiga, y nada más.

Te llamas Rosa y yo Esperanza;
pero tu nombre olvidarás,
porque seremos una danza
en la colina, y nada más...

Gabriela Mistral, *Ternura* (1924)

Queja

Señor, mi queja es ésta,
Tú me comprenderás ;
De amor me estoy muriendo,
Pero no puedo amar.

Persigo lo perfecto
En mí y en los demás,
Persigo lo perfecto
Para poder amar.

Me consumo en mi fuego
¡Señor, piedad, piedad!
De amor me estoy muriendo,
¡Pero no puedo amar!

Alfonsina Storni, *Languidez* (1920)

Agosto de 1951

Querida Edith,

No sé si se acuerda todavía del largo, flaco, feo y aburrido compañero que usted aceptó para pasear algunas veces por París, para ir a escuchar Bach a la sala del Conservatorio, para visitar Versalles, para ver un eclipse de luna en el parvis de Notre Dame, para botar al Sena un barquito de papel, para usarle un pulóver verde (que todavía guarda su perfume aunque, los sentidos no lo perciban).

Yo soy otra vez ése, el hombre que le dijo, al despedirse delante de usted en el Flore, que volvería a París en dos años. Voy a volver antes, estaré allá en noviembre de este año. Y desde ahora pienso, Edith, en el gusto de volverla a encontrar y al mismo tiempo tengo un poco de miedo de que usted esté ya muy cambiada. (...) Tengo además miedo de que a usted no le divierta la posibilidad de verme. (...) Por eso le pido desde ahora y se lo pido por escrito porque me es más fácil, que no vaya a crearse problemas de « buena educación » cuando yo la busque en París. Si Usted está ya en un orden satisfactorio de cosas, si no necesita este pedazo de pasado que soy yo, le pido que me lo diga sin rodeos. ¿Por qué no? Sería mucho peor disimular un aburrimiento. (...) Me gustaría que siga siendo brusca, complicada, irónica, entusiasta y que un día yo pueda prestarle otro pulóver o que usted pueda prestármelo a mí – aunque esto último va a ser trágico, porque apenas me va a llegar al estómago. Querida Edith, no se enoje por esta carta. O si se enoja, que sea un enojo bonito y que pase pronto. (...)

Edith, hasta dentro de poco, con el mucho afecto de

Julio

Julio Cortázar

Lavalle 376, 12 C

Buenos Aires

**Julio Cortázar, Fragmento de una carta a Edith Aron.
Cartas, 1937-1954, Ed. Alfaguara Col. Biblioteca Cortázar, 2012**

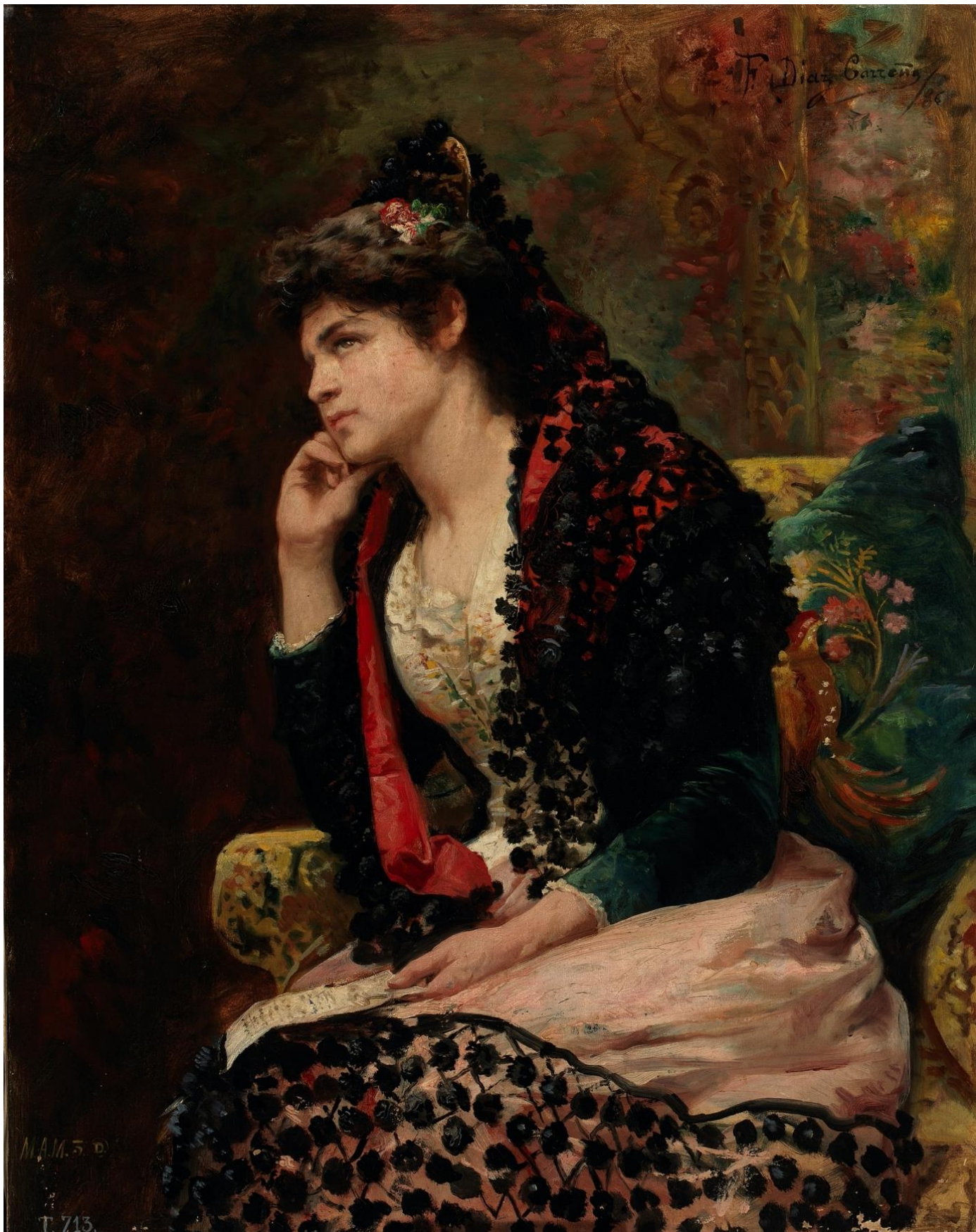
[*Ignacio, soldado republicano liberado de los campos franceses, le enseña a leer a Anita, joven española acogida por su madre exiliada en Toulouse; al hilo de las clases su relación se hace más íntima*]

Luego se sentaba a su lado a la mesa de la cocina, fruncía el ceño y reconocía en voz alta las sílabas que él iba señalando con el dedo, A-ni-ta es u-na man-za-ni-ta, y se echaba a reír, y le miraba, y se daba cuenta de que nunca había sido tan feliz, y de que esa felicidad dolía, porque ya no tenía nada que ver con el romanticismo de las frases bonitas ni con la romántica inflamación del deseo de un fugitivo. Aquello era mucho más grande, más profundo. Era lo que estaba detrás de la emoción, de la elocuencia, y era tan fuerte, tan poderoso, que la despertaba en mitad de la noche con un sobresalto brutal como una premonición de la muerte. [...]

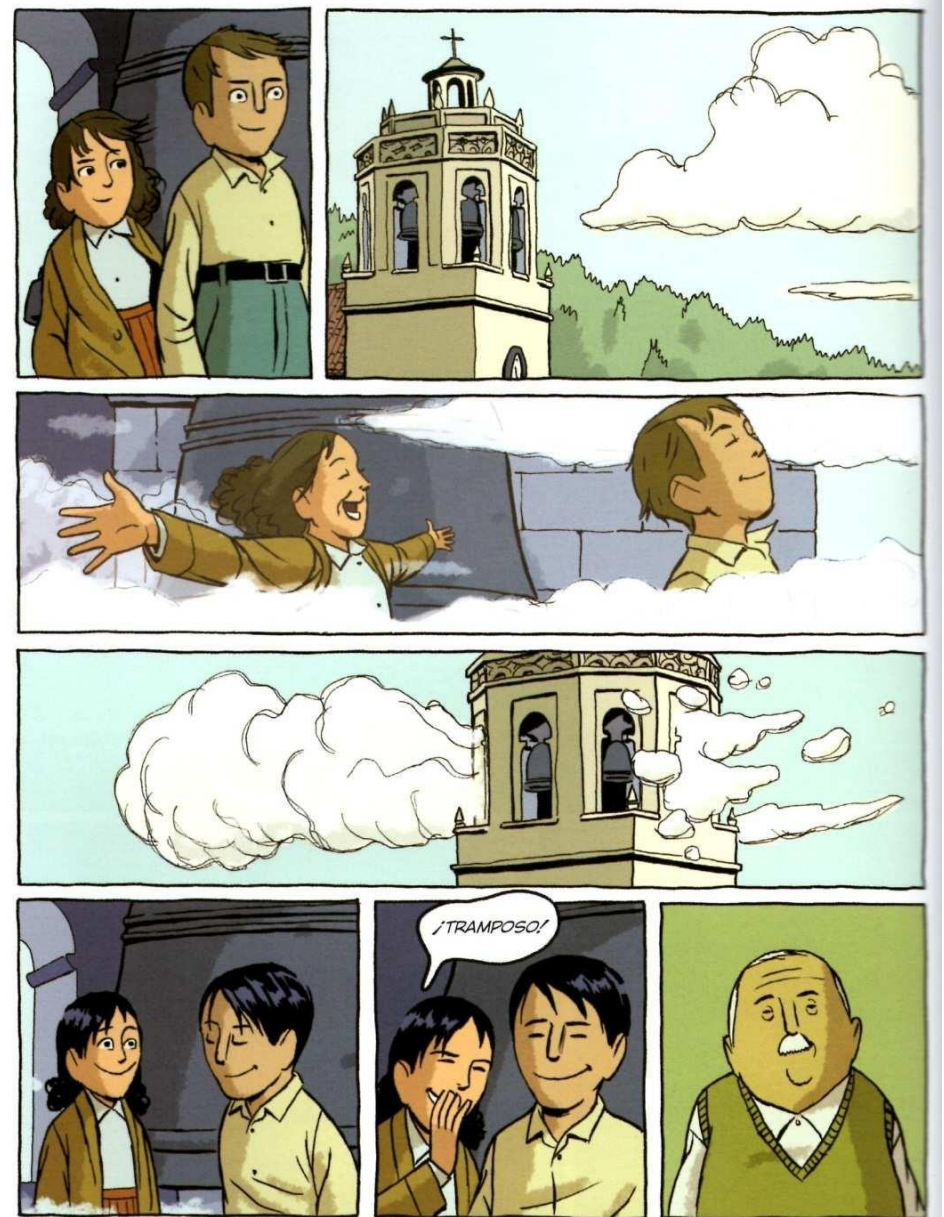
Hasta que una tarde primeriza de junio no le encontró en la cocina. No pudo verle, no pudo tocarle, no escuchó su voz. Nadie le preguntó por los deberes, nadie la estaba esperando, sólo el cuaderno, abierto por la página que debería haber completado aquel día, delante de *p* y *b* se escribe siempre *m*, y debajo, en el lugar que ella tendría que haber rellenado con su lápiz torpe, vacilante aún, una frase imprevista, escrita en una letra elegante, airosa, difícil de leer, una letra de señor, te quiero, Anita, y la firma, sólo su nombre, Ignacio, sin rúbrica alguna. Entonces, antes de que hubiera logrado descifrar aquel mensaje, la madre del fugitivo fue a reunirse con ella desde el comedor y le contó sólo una parte de la historia.

- Se ha ido. Ha tenido que irse, porque... La vecina de abajo, Madame Larronde, ya la conoces, vino a verme esta mañana, para avisarme de que su cuñado estaba pensando en denunciarle. Como por las ventanas del patio se ve todo...

Almudena Grandes, *El corazón helado*, Barcelona, Tusquets Editores, 2007



Francisco Díaz Carreño, *Ausencia* (1886). Óleo sobre lienzo, 71 x 55,5 cm. Museo del Prado



Paco Roca, *Arrugas*, novela gráfica, Bilbao, Astiberri, 2007